

LOS VINOS DE LA COSTA: "SOUTH ATLANTIC WINES"

Castro, Verónica – Socrate, Juliana

Universidad Nacional de Mar del Plata

INTRODUCCIÓN

En el partido de General Pueyrredon, a unos pocos kilómetros de la costa, y en un paisaje totalmente distinto al que comúnmente se asocia la producción tradicional de vino, se pueden localizar el viñedo y la bodega de una de las marcas más destacadas del sector.

Este trabajo surgió con la finalidad de presentar el inicio de esta actividad productiva en nuestra región, como resultado de una agricultura intensiva en el partido. Este hecho, de relevancia nacional a través de la frutihorticultura, ha experimentado transformaciones a la luz de los procesos de reestructuración del agro, que se reflejan en la incorporación de frutas no tradicionales. A este conjunto de nuevos cultivos, se agrega la implantación de vid para la producción de vino, centrada en un modelo que privilegia la calidad para la exportación y que otorga la posibilidad de desarrollar el enoturismo. De esta manera, se establecen nuevas configuraciones en la relación entre lo rural y lo urbano.

Se identificaron distintas experiencias vitivinícolas en la provincia de Buenos Aires, que anteceden a la aquí presentada. Dentro de ellas, puede destacarse la historia de los inmigrantes productores del Río de la Plata, en una zona costera atípica, tal como el delta del Tigre. Ellos llegaron a esas tierras a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, y fueron quienes comenzaron a cultivar vides en la zona, inclusive hasta en lo que hoy es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Otro ejemplo, lo constituyen los vinos de la localidad de Berisso, a 65 km de la capital federal. La actividad estuvo a punto de desaparecer en los '90 pero, a pesar de ello, en la actualidad, pueden encontrarse alrededor de 65 productores que practican la vitivinicultura, junto a otras actividades, tales como la forestación, el cultivo de caña y la horticultura.



METODOLOGÍA

Se realizó un análisis de contenido documental proveniente de fuentes secundarias, tales como bibliografía especializada, informes oficiales, artículos periodísticos y entrevistas a informantes calificados.

Se analizaron, en el reciente emprendimiento, las condiciones de producción de estos vinos de marcada influencia oceánica, sus variedades y características distintivas, así como el proceso de elaboración y el destino de la producción generada.

A su vez, se indagó sobre la alternativa enoturística que ofrece la actividad, como evidencia de una de las nuevas funciones brindadas por los espacios rurales.

Este trabajo permitió generar un antecedente teórico en la temática, y sentó las bases de futuras investigaciones.

RESULTADOS

Trápiche Mar del Plata surge como un emprendimiento de la bodega homónima mendocina. Los enólogos de este establecimiento descubrieron que, en latitudes similares, pero en otros continentes, la actividad vitivinícola generaba singulares variedades. Con esa idea en mente, la empresa comenzó a estudiar distintas ubicaciones a lo largo de la costa Atlántica, con el objeto de descubrir qué sitio presentaba las condiciones idóneas para llevar a cabo el proyecto vitivinícola. Dentro de las múltiples opciones, la elegida fue Playa Chapadmalal.

A diferencia del clima de montaña, esta zona cuenta con un intenso régimen pluvial, un clima frío y húmedo, y una menor amplitud térmica, entregando vinos más frescos y delicados, de gran complejidad aromática y buen volumen.

En la actualidad, la pequeña bodega realiza los primeros siete pasos en la elaboración del vino. El producto es enviado a Mendoza, donde es embotellado y distribuido a nivel nacional e internacional.

Aunque esta actividad podría tener la capacidad de revitalizar el sector sur de la ciudad -una de las zonas que más crecimiento ha mostrado en los últimos años-, este hecho continúa sin ocurrir. Entre otras razones, la bodega no se encuentra incluida dentro de la página oficial de turismo de la municipalidad. A pesar de ello, el establecimiento ha tomado cierta relevancia a través de la colocación de cartelera en los accesos a la misma, y el reparto de folletería en la ciudad. Además, el contacto con diversos niveles educativos (secundario y superior), le ha permitido tener aún mayor difusión dentro de la comunidad marplatense.

El turismo, tal como es sabido, es el corazón de la economía de la ciudad. Aunque en los últimos tiempos la calidad del turismo de sol y playa ha decaído, en gran medida debido a la falta de políticas públicas que tiendan a la preservación del patrimonio local y el cuidado del ambiente, consideramos que la actividad vitivinícola en la región podría representar un gran aporte a la actividad turística.



CONCLUSIONES

Las distintas experiencias a lo largo de la Provincia de Buenos Aires demuestran que el desarrollo de la vitivinicultura es factible en áreas costeras, alejadas de las condiciones físico-naturales tradicionales.

El desarrollo de actividades vitivinícolas en la ciudad de Mar del Plata, le otorgaría a la misma un nuevo perfil turístico, a la vez que permitiría el desarrollo de una zona actualmente desaprovechada para el turismo.

El resurgimiento de lo rural, no ya como algo antiguo, sino como algo moderno, atraería a turistas a disfrutar de distintas actividades. A pesar de ello, el potencial que provee el enoturismo aún no ha sido aprovechado por la ciudad. La falta de promoción por parte de organismos oficiales municipales, ha vuelto trabajosa la difusión de esta actividad.

Sin duda alguna, la actividad vitivinícola representa una veta más para el desarrollo de un polo económico productivo, pero a la vez turístico, que ha de ser aprovechada a la brevedad.